

# ARGUMENTOS

ESTUDIOS CRÍTICOS DE LA

SOCIEDAD

AGOSTO DE 1998

E10

**INTERMEDIARIOS  
POLÍTICOS Y PODER LOCAL  
EN MICHOACÁN (1920-1940):  
EL CASO DEL MUNICIPIO  
DE TARETAN**

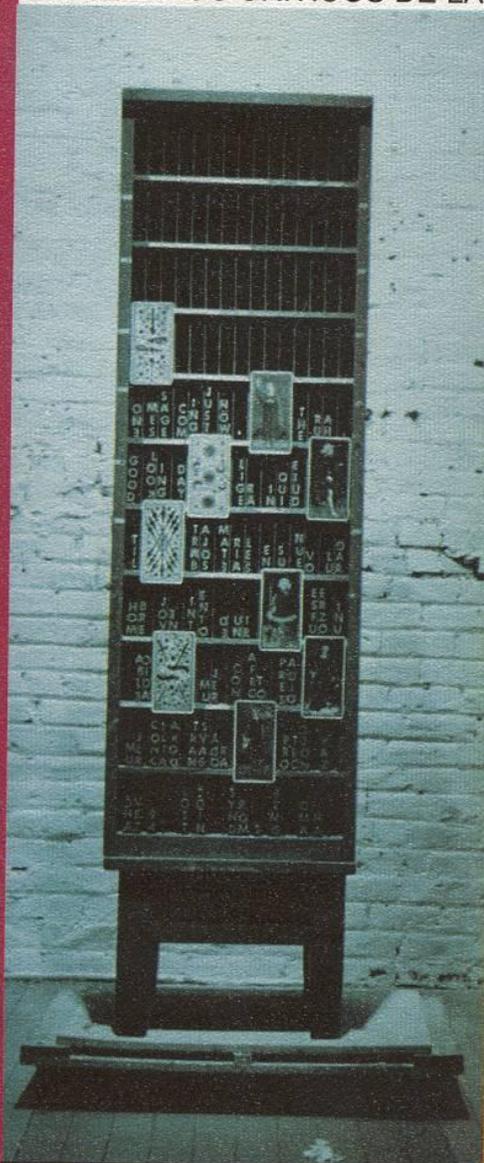
**Enrique Guerra Manzo**

**AS IMPUREZAS DE  
LA ELECCIÓN RACIONAL Y  
LOS PROBLEMAS DE UN  
PISTOLERO A SUELDO**

**María Dolores Paris Pombo**

**AS CORTES DE CÁDIZ EN  
EL PENSAMIENTO POLÍTICO  
MEXICANO DE LA PRIMERA  
MITAD DEL SIGLO XIX: MIER,  
BUSTAMANTE Y ALAMÁN**

**Fernando Vizcaíno Guerra**



Casa abierta al tiempo

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA

UNIDAD XOCHIMILCO

División de Ciencias Sociales y Humanidades

**30**

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA  
RECTOR GENERAL, doctor José Luis Gázquez Mateos  
SECRETARIO GENERAL, licenciado Edmundo Jacobo Molina

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA-XOCHIMILCO  
RECTORA, doctora Patricia Elena Aceves Pastrana  
SECRETARIO DE LA UNIDAD, doctor Ernesto Soto Reyes Garmendia

DIVISIÓN DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES  
DIRECTOR, doctor Guillermo Villaseñor García  
SECRETARIO ACADÉMICO, licenciado Gerardo Zamora Fernández de Lara  
JEFE DE PUBLICACIONES, licenciado Edmundo García Estévez

## **Argumentos**

### *Estudios críticos de la sociedad*

DIRECTOR: Mario Alejandro Carrillo  
EDITOR: Salvador González Vilchis  
TRADUCCIÓN DE RESÚMENES: Liliana López Levi-Caroline S. Clauss / Ma. de Lourdes Berruecos V.

COMITÉ EDITORIAL: Graciela Bensunsán (UAM-X), Georges Couffignal (CREDIAL; U. DE PARÍS III),  
Javier Esteinou (UAM-X), Rafael Layola (CIESAS), Jesús Rodríguez (UAM-I), Vania Salles  
(CESS-COLMEX), Daniel Villavicencio (UAM-X), Ricardo Yochevzky (UAM-X), Sergio  
Zermeño (ISS-UNAM).

CONSEJO ASESOR: Carlos Antonio Aguirre Rojas (III-UNAM), Carlos Alba Vega (CEI-COLMEX),  
François Lartigue (CIESAS), Álvaro Matute Aguirre (IIH-UNAM), Ambrosio Velazco Gómez  
(IIF-UNAM)

Los artículos firmados son responsabilidad exclusiva de los autores.  
La reproducción total o parcial de los trabajos publicados requiere  
el permiso previo por escrito del comité editorial. No se devolverán originales.

Revista cuatrimestral, inscrita en el índice de revistas mexicanas de  
investigación científica y tecnológica del CONACYT.

Suscripción anual en México (3 números): \$90.00  
EE UU: 50 dólares  
Centro y Sudamérica: 40 dólares  
Europa y resto del mundo: 60 dólares  
Números atrasados cuestan el doble.

ISSN 0187-5795

DR © 1998, UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA

Universidad Autónoma Metropolitana  
Unidad Xochimilco  
Calzada del Hueso 1100  
Col. Villa Quietud, Coyoacán  
CP. 04960, México DF.

Impreso y hecho en México / *Printed and made in Mexico*

# ÍNDICE

## INVESTIGACIÓN

- 7 INTERMEDIARIOS POLÍTICOS Y PODER LOCAL  
EN MICHOACÁN (1920-1940): EL CASO DEL  
MUNICIPIO DE TARETAN  
**Enrique Guerra Manzo**
- 33 LÁZARO CÁRDENAS VISTO POR SUS GOBERNADOS  
**Verónica Vázquez Mantecón**
- 67 EXPRESIONES CULTURALES Y DE RESISTENCIA:  
DOMINACIÓN Y LEALTADES INVISIBLES. MUNICIPIO  
DE FRONTERA, TABASCO, 1867-1935  
**Gabriela Contreras Pérez**

## ENSAYO

- 85 LAS IMPUREZAS DE LA ELECCIÓN RACIONAL Y LOS  
PROBLEMAS DE UN PISTOLERO A SUELDO  
**María Dolores París Pombo**
- 101 LAS CORTES DE CÁDIZ EN EL PENSAMIENTO  
POLÍTICO MEXICANO DE LA PRIMERA MITAD DEL  
SIGLO XIX: MIER, BUSTAMANTE Y ALAMÁN  
**Fernando Vizcaíno Guerra**

## ENTREVISTA

- 117 LA SOCIOLOGÍA DE LAS CIENCIAS Y TÉCNICAS  
EN TODOS SUS ESTADOS. CONVERSACIÓN  
CON BRUNO LATOUR  
**Antonio Arellano Hernández**

## ENCUESTA

- 129 SONDEOS DE OPINIÓN EN TORNO DE LA  
PRIMERA JEFATURA DEL GOBIERNO DEL  
DISTRITO FEDERAL NOMBRADA POR ELECCIÓN  
DEMOCRÁTICA  
**María de Lourdes Fournier G.**  
**Jorge O. Rouquette Alvarado**

## RESEÑAS

- 149 MANUEL GIL. *CONOCIMIENTO CIENTÍFICO Y ACCIÓN  
SOCIAL: CRÍTICA EPISTEMOLÓGICA A LA  
NOCIÓN DE CIENCIA EN MAX WEBER*  
**Fernando Cortés C.**
- 153 MARÍA INÉS GARCÍA CANAL. *EL SEÑOR  
DE LAS UVAS*  
**Manuel Outón**



# A SOCIOLOGÍA DE CIENCIAS Y TÉCNICAS EN TODOS SUS ESTADOS. CONVERSACIÓN CON BRUNO LATOUR

117

*Antonio Arellano Hernández\**

**H**ombre de sencillez ejemplar, de risas estridentes, de mirada infantil y de sabiduría enciclopédica, Bruno Latour es el representante francés más destacado de la sociología de ciencias y uno de los innovadores más activos de los estudios sociales de la tecnociencia. Ha publicado decenas de artículos y varios libros, de éstos destacan *La science en action*,<sup>1</sup> *La vie de laboratoire* (en colaboración con Steve Woolgar)<sup>2</sup> *Les microbes: guerre et paix, suivi de Irréductions*<sup>3</sup> y el influyente ensayo *Nunca hemos sido modernos*.<sup>4</sup>

Encontramos a Bruno Latour en su apartamento de la calle Danton del VI-arrondissement de París para conocer sus puntos de vista sobre los estudios sociales de la práctica científica en el pasado reciente, así como las orientaciones de su trabajo actual. En un escenario en el que el común denominador son libros, Latour compartió con nosotros sus puntos de vista sobre los laberintos por los que pasa la sociología de la ciencia.

\* Investigador de la Universidad Autónoma del Estado de México. aah@coatepec.uaemex.mx. La traducción del francés al español es de León Arellano Lechuga.

<sup>1</sup> *La science en action*, París, Éditions la Découverte, 1989.

<sup>2</sup> *Laboratory Life: The Social Construction of Scientific Facts*, Los Ángeles, Sage, 1979.

<sup>3</sup> *Les microbes: guerre et paix, suivi de Irréductions*, París. A.-M. Métaillé, 1984.

<sup>4</sup> *Nous n'avons jamais été modernes: Essai d'anthropologie symétrique*, París. Éd. La Découverte, 1991.

Antonio Arellano (AA). *Tu actividad ha sido muy diversa: a mediados de los años setenta, casi simultáneamente con Michael Lynch y Karin Knorr-Cetina realizaste una de las primeras etnografías de laboratorio, proporcionando de esta manera métodos de observación de la actividad científica más finos y precisos que los métodos anteriores. Esta veta de investigación te ha permitido introducir intereses filosóficos que rebasan los intereses de los filósofos de la ciencia, y también junto con Françoise Bastide has introducido un interés por la literatura científica, así como por los métodos discursivos y de persuasión científica, y finalmente has mantenido en tensión un interés tanto en la producción científica como tecnológica, ¿cómo vislumbra el panorama actual de la sociología de ciencias y técnicas?*

Bruno Latour (BL). El panorama es muy contrastante. De una parte hay una serie de trabajos cuantitativos agrupados en la cienciometría, y cualitativos reflejados en el *Observatorio de ciencias y técnicas* fundado por Michel Callon. Otra dirección igualmente importante es la evaluación de las políticas científicas, de los programas de investigación públicos e industriales y de los mecanismos de operación de la investigación; desde luego, también hay una masa importante de estudios sobre controversias científicas y debates públicos, por ejemplo sobre la clonación de los seres vivos, los riesgos de pesticidas. Es muy interesante dar seguimiento a las formas cómo el público estudia y analiza las controversias en las cuales la ciencia y las técnicas afectan a las personas comunes.

Pese al florecimiento de las direcciones anteriores, el estudio de la práctica científica, *tal como se hace*, está representado en todo el mundo por un grupo muy reducido de investigadores. A este grupo se debe la transformación radical de los estudios sociales de la tecnología en las últimas décadas. Tomando las preocupaciones de la historia y de la filosofía de ciencias, él ha abordado las situaciones diversas en las que se desenvuelve la investigación científico-técnica mediante los métodos de la sociología y la antropología.

Finalmente, hay un grupo de estudios que concierne a Michel Callon y que aborda los problemas de la economía de la ciencia y la técnica y los de la construcción de mercados económicos, la estandarización, etcétera. Como ves, el panorama de la sociología de ciencias es una cordillera de orografía accidentada. Es un ecosistema complicado.

AA. *La sociología de ciencias en el mundo esta prácticamente restringida al Reino Unido, Estados Unidos, los Países Bajos y Francia. En este contexto, ¿podría considerarse que hay una sociología específicamente francesa, capaz de distinguirse por sus enfoques o temas de investigación?*

BL. No creo que haya una sociología de ciencias típicamente francesa; sin embargo, la sociología anglosajona americana y británica son muy influyentes. El asunto es que en Francia, el campo está escasamente desarrollado.

AA. *¿Si ubicamos tus trabajos en la línea de aquéllos que han realizado estudios de la práctica científica in situ pero preocupados por los temas de la filosofía y la historia, como se relaciona la sociología de la ciencia y la filosofía de la ciencia?*

**BL.** La relación entre ambas es desigual. De un lado, hay una relación fuerte en tanto que los problemas que enfrentan son rigurosamente los mismos, pero su relación es poco conflictiva a causa de la diferencia de los métodos de estudio. Los problemas son compartidos, en la medida en que estudiando la práctica científica enfrentamos cuestiones que pertenecían tradicionalmente a la filosofía, tales como la cuestión de la prueba, de la universalidad, del método científico, de la descripción, etcétera. Pero los métodos empíricos que utilizamos para responder a esas cuestiones no se parecen en nada a los métodos de la filosofía. Al menos, no a la filosofía anglosajona, caracterizada por ser una filosofía de sillón o de cátedra filosófica desligada de algún interés particular por la práctica. Estos filósofos consideran que estudiar empíricamente la actividad científica es muy extraño a su dominio.

En Francia, este conflicto es menor debido a que la tradición filosófica francesa ha estado más cercana a la historia de las ciencias. Pero la situación no es en lo absoluto cómoda pues desde el punto de vista ideológico, las divergencias ideológicas entre sociólogos e historiadores de la ciencia es muy fuerte.

**AA.** *En 1976, David Bloor enunció el Programa fuerte (PF) de la sociología de la ciencia, mismo que se convirtió en el programa oficioso de los estudios sociales de la ciencia. Algunos autores, entre ellos los constructivistas y los etnometodólogos, han reaccionado ante este programa aduciendo que pretende generar una teoría general del conocimiento científico insostenible.*

*¿Consideras que a veinte años de su enunciación el PF sigue siendo el punto de referencia ineludible de sociólogos de la ciencia, o habría que pugnar por su abandono?*

**BL.** Me gustaría contextualizar mi respuesta. Creo que se pueden distinguir cuatro etapas de los estudios sociales de la ciencia.

La primera está representada por los trabajos de Thomas Kuhn. Ejerciendo una influencia tardía en Francia, su obra ha marcado un punto de referencia antes que la de Bloor. Con Kuhn quedó de manifiesto que se puede hacer seriamente una historia social de las ciencias conectada fuertemente con la epistemología. Gracias a él, dejamos de hacer la historia de las instituciones, como en la época de Merton. En ese sentido, si se quiere hablar de fuerza, el programa fuerte sería el de Kuhn.

En la segunda etapa, Bloor aparece como el fundador e inspirador del Programa fuerte. Él bien ha señalado la ambición de ir más lejos en la explicación del fenómeno de la ciencia; entonces, el PF es más bien, el *eslogan* de una animación o una llamada de orden para poder explicar las ciencias de fondo y no solamente limitarse a los aspectos superficiales.

La tercera etapa corresponde a las críticas que después de algún tiempo hemos dirigido Michel Callon y yo al PF en lo concerniente al problema que encierra la teoría de lo social. La noción de lo social, que se encuentra de alguna manera cautiva en el pensamiento de Bloor, fue diseñada para ocuparse del problema de las representaciones sociales antiguas. Esta sociología es el resultado de un trabajo de separación de las tareas de la filosofía y la sociología realizado en el siglo XIX e impide abordar la construcción

simultánea del conocimiento, de los artefactos y de la sociedad. En este aspecto, seguimos en tiempos de Kuhn.

En esta etapa, propusimos reinterrogar la cuestión de lo social: exactamente la cuestión de la ciencia y la tecnología. No se trataba de edificar una sociología de la ciencia, suponiendo que se sabía de antemano qué es la sociedad, sino proponiendo un programa de investigación que se acercara a la vez al estudio de la sociedad y de la práctica científica. En esta etapa acuñamos el principio de *simetría generalizada* para complementar el estudio de las controversias e incertidumbres sobre la naturaleza por los científicos y sobre la sociedad por los sociólogos.

Actualmente, no tiene mucho sentido estar en favor o contra Bloor porque la necesidad de la diferencia entre mundo social y mundo científico está desvanecida. Ahora no me interesa combatir a Bloor, aún más, considero que no tiene mucho sentido retener nuestro principio de *simetría generalizada*. Ahora nos interesamos no sólo por la construcción de artefactos sino por la construcción de otros aspectos de la realidad.

AA. *De esto hablaremos posteriormente.*

BL. Bueno, sintetizando diríamos que hay cuatro etapas. En la primera está Kuhn. En la segunda está el Bloor inspirador y combatiente contra la epistemología clásica. En la tercera etapa retenemos el programa fuerte pero modificándolo con el principio de simetría generalizada, tratando de ganar fuerza y pertinencia en la interrogación de lo social y de lo natural. En la última etapa nos interesamos más por otras cosas que por los artefactos.

AA. *Las nociones de red y de traducción eran el corazón de lo que se ha conocido como la teoría del actor-red. En todo caso estas nociones eran utilizadas por ti, tus colegas del Centro de sociología de la innovación (CSI), John Law y otros... Después de algún tiempo y en particular en el Seminario Actor-Network and After?<sup>5</sup> sostenido en Keele University has insistido en sepultar esta noción, ¿cuáles son las razones que te conducen a estar insatisfecho de esta noción de red?, ¿se trata de una herencia posestructuralista de la cual tratas de resarcirte?*

BL. Ha habido siempre un malentendido sobre esta noción. Yo no la utilizo más, hace falta reconocer que esta idea del actor-red ha sido un medio exitoso que permitía estudiar datos mezclados sin hacer hipótesis superfluas sobre el hecho de que ciertos elementos eran sociales y otros técnicos. Esto significa que cuando tú estudiaste la hibridación del maíz,<sup>6</sup> no estabas obligado de decir a los científicos: ¡esperen!, esto de lo que hablan es técnico y no es mi tema de estudio, yo me ocupo de los factores sociales; en lugar de todo eso, te ocupabas bruscamente de personas en proceso de hacer simultáneamente una definición de lo social y una definición de lo técnico, tú las seguiste y las analizaste. De este modo, si oso

<sup>5</sup> Se pueden consultar las intervenciones de este coloquio en el sitio web de Keele University.

<sup>6</sup> A. A. Hernández, *La hibridación del maíz y de los agricultores de los Valles altos de México: La construcción social de los objetos técnicos agrícolas*, Toluca, Edo. de México, UAEM, 1988.

decirlo, el aspecto liberador del actor-red es el que permitió a muchos investigadores y, desde luego, a nosotros en el CSI, obtener una libertad de maniobra frente a la absurda separación entre los datos técnicos y los sociales, pero también romper con la muy mal formada noción de representación social.

Digamos que con la noción de actor-red dimos una libertad a los investigadores de ciencias y técnicas igual de la que disfrutaban científicos e ingenieros. He aquí el aporte, pero esto es un aporte de método pues desde el punto de vista explicativo el aporte es cero, y en ese sentido el término no es un candidato para reemplazar el estructuralismo, el funcionalismo, el culturalismo o la sociología de Bourdieu. Se trataba de no hacer hipótesis superfluas cuando estudiábamos *dossiers* muy técnicos mezclados de Derecho o de otros aspectos. En su momento, esto era muy importante pues frente al caso de los datos técnicos, no sabíamos cómo comprender la situación de los actores.

El mal entendido consiste en que el actor-red han sido tomado por una licuadora de sociólogos para aludir a una teoría de lo social. Entonces, se han visto pulular artículos sobre el hecho que había actores-red en el mundo que se estaban aliando o que estaban haciendo la traducción. Pero en realidad, se trataba de comprender técnicamente un medio de extender técnicamente el principio etnometodológico, según el cual los actores mismos tienen su perspectiva social y reflexionan para comprender la situación. La noción de actor-red fue utilizada como una definición y no como una manera de desplazarse en un mundo que no es solamente social.

**AA.** *Esto significa que la noción de actor-red fue utilizada por la sociología tradicional para tratar de definir lo social. De acuerdo, pero... ¿qué nos dices de la capacidad explicativa y metodológica de la noción de traducción, acaso crees que ella sufrió la misma suerte que la del actor-red ?*

**BL.** Si el término de actor-red fue mal utilizado, la noción de traducción permanece interesante porque permite suspender la oposición apriorística de la relación entre exterior (lo social) y el contenido técnico (lo interior). La noción de traducción permite seguir las operaciones por medio de las cuales el exterior y el interior están ligados, en lugar de decir esto es técnico ésta es social. Ella permite seguir las posiciones diversas de los actores sin perder la capacidad analítica y sin sustituir el discurso de los actores por el del sociólogo, situación que era contraria del objetivo de la investigación.

**AA.** *¿Este peligro de sustituir el discurso de los actores por el de los sociólogos era uno de los sentidos de tu intervención en Keele en julio de 1977 en contra del actor-red?*

**BL.** Sí, porque otra dificultad del actor-red es que el guión del término induce la idea de que hay un poco de actor y otro poco de red, y de esta manera nos dirigimos directamente a la clásica y estéril disputa sociológica entre el individuo (actor) y sociedad (sistema). Ésta es la segunda razón de mi oposición al término.

*Digamos que con la noción de actor-red dimos una libertad a los investigadores de ciencias y técnicas igual de la que disfrutaban científicos e ingenieros*

La tercera es que hace dos décadas, cuando utilizamos el actor-red, era un término relativamente nuevo y era el medio para no hablar de la superficie, de la esfera económica, de la pirámide, del campo, de capa, de superestructura, infraestructura, de mundo político, etcétera. Entonces, había un carácter polémico útil, la posibilidad de movimiento que no tenían ninguna de las nociones anteriores. La gran debilidad de la noción de red y de asociaciones es que se puede saber quién está asociado pero desde el momento que dices que está conectado no sabes la calidad de esta conexión.

Ahora actor-red es sinónimo de *doble clic* en una computadora, el término se ha convertido en una ideología de moda y, entonces, resulta que hay redes por doquier y, en esas circunstancias, la capacidad crítica de la palabra ha desaparecido completamente. Ahora la noción de red se ha convertido en el acrónimo del actor-red y es casi una ideología contra la que hay que luchar, criticar e interrogar.

El problema es que de la noción de red ha devenido un sinónimo de información que es sinónimo de rapidez, de contacto inmediato sin intermediarios. En ese sentido, ella ha perdido la sola característica que nos interesa, que es la capacidad de designar el trabajo de los intermediarios.

**AA.** *La noción de simetría aludía al interés de reconciliar la separación ontológica entre las nociones naturaleza y sociedad; digamos que otra versión de red pretendía dar cuenta de realidades híbridas. Frente al agotamiento explicativo de red, ¿estarías interesado en retomar la noción de traducción, en el sentido de contar con una naveta que te permitiera moverte sin predeterminación en la definición situada de los actores?*

**BL.** Hace 20 años, red era el medio de decir que hacía falta poner toda una serie de intermediarios para poder realizar cualquier cosa. Pero ahora, red se ha convertido en la desaparición de los intermediarios, por eso uso la metáfora computacional de la información *doble clic*. Digamos que ahora el enemigo es la información y la globalización, por eso hace falta encontrar términos lo más alejados posible de la palabra red. A partir del momento en que la utilizamos para definir la supresión de los mediadores y del trabajo de traducción, la noción pierde su interés.

Ahora Michel Callon y yo, nos interesamos más en definir que en calificar de manera precisa el tipo de vehículo que circula a través de las redes y la calificación de las transformaciones. Es un mito la información sin transformación; ahora la cuestión consiste en saber cuales son los tipos de transformación y si podemos definirlos. Frente a la incapacidad de ver los intermediarios de los extremos puestos en relación de red, no nos interesa un término sino el hecho de hacer visible el mayor número posible de mediadores, y esto se hace en disputa con el estructuralismo y con la sociología que heredamos del siglo XIX.

Si tratara de definir el programa de trabajo que nos ocupa diría que actualmente tratamos de estudiar de manera comparada los vehículos capaces de producir ciencias, técnicas, mercados, etcétera y, sobre todo, de poder calificar las transformaciones. La cuestión actual es la de saber cuáles son los tipos de transformación que podemos definir.

*Pienso que los antropólogos son más sensibles a la innovación que los sociólogos*

**AA.** *A raíz de la publicación de libro, Nous n'avons jamais été modernes (Nunca hemos sido modernos) en 1991, se conoció mejor tu idea de reunir la observación etnográfica con el principio de simetría de Bloor en la protodisciplina que llamaste antropología simétrica. ¿En la etapa actual, cuál es el estatuto que ocupa esta idea?*

**BL.** Después de que enuncié el término en esos años, éste no ha tenido ninguna influencia sobre la sociología normal. Pero esto no me sorprende pues la sociología no considera a la sociología de ciencias como una de sus partes, ya sea en Francia, en Estados Unidos o en Inglaterra. Los sociólogos se mantienen totalmente del lado de lo social y consideran que las ciencias deben estar del lado de lo natural. Considero que la conversación entre ambas ha fracasado; la sociología de ciencias es mejor conocida por los historiadores y filósofos de ciencias que por los sociólogos.

En el campo de la sociología, los estudios sociales de la ciencia y la técnica se mantienen en un gueto. Sin embargo, en la antropología, la conversación puede ser mucho más interesante porque una parte enorme de esta disciplina depende de su definición de la relación naturaleza/cultura; entonces si se reconoce que esa relación se modifica en nuestras sociedades, la antropología cambia profundamente en sus conceptos más importantes. Pienso que los antropólogos son más sensibles que los sociólogos a la innovación representada por una antropología de ciencias y por una antropología simétrica. Desde luego que esto es relativo, pues hay pocos antropólogos que reconocen algún estatuto a la antropología de ciencias.

En todo caso, lo que quiero decir exactamente es que los sociólogos no consideran que la sociología de ciencias pueda poner en evidencia que en la construcción científica de la realidad hay un verdadero problema en la definición de lo social, en tanto que antropólogos como Philippe Descola y otros han comprendido que vamos al corazón de los conceptos importantes de la antropología. Entonces, las relaciones teóricas con los antropólogos son más interesantes; aunado a lo anterior, los métodos que utilizamos son los métodos etnográficos de descripción.

Tú sabes que a los ojos de un antropólogo es menos impresionante un estudio simétrico del mejoramiento genético del maíz que para un sociólogo, y no sería raro que para este último ese estudio no tuviera ningún significado sobre la construcción de la sociedad. Por esa razón, me gusta el término de antropología simétrica porque alude a trabajos más locales que los de la sociología, y porque podemos continuar las conversaciones con los antropólogos, como Philippe Descola,<sup>7</sup> sobre el problema simultáneo de la naturaleza y la cultura.

<sup>7</sup> P. Descola, *La nature domestique: Symbolisme et praxis dans l'écologie des Achuar*, París, Éds. de la maison des sciences de l'homme.

**AA.** *La temática del tratamiento científico del cuerpo humano y sus efectos en la sociedad contemporánea ha sido abordada de manera privilegiada por la sociología de la ciencia feminista, en particular por los estudios sobre Cyborgs de Donna Haraway<sup>8</sup> y de la primatología. Ahora, el Centro de Sociología de la Innovación se involucra en la investigación sobre el tratamiento del cuerpo en casos como la reproducción asistida, las diferentes terapias surgidas de la tecnociencia de punta y la generalización del empleo de prótesis. ¿Cómo se relaciona este campo de observación con los estudios sobre las ciencias y las técnicas del CSI de otros tiempos y cómo este campo se relaciona con el neohumanismo surgido de la «artificialización» del ser humano?*

**BL.** El CSI no es líder en este campo; en todo caso, el CSI intenta recuperar los estudios que se han desarrollado en el extranjero y particularmente en Holanda e Inglaterra. En nuestras circunstancias, el estudio del tratamiento contemporáneo del cuerpo humano nos permite reinterrogar la cuestión de los sujetos de una manera nueva, por dos razones. Primeramente, esto fue una conclusión sobre el retrabajo en el estudio de la práctica de construcción de los objetos. En segundo lugar, porque dejamos de ser prisioneros de este gran secuestro de la teoría del conocimiento en el momento que separamos el problema de la ciencia del asunto de la construcción del conocimiento.

Después de haber trabajado sobre los no-humanos, los humanos devienen interesantes puesto que todo el humanismo está definido enteramente por la separación de los objetos. En el humanismo clásico, un sujeto es alguien que se arranca a las determinaciones de la materia, de modo que la única salida para el hombre era el abandono del reino de la necesidad (la antigua naturaleza) para ascender al reino de la libertad. En cambio, en la hora actual los sujetos son muy interesantes porque no es evidente que estén simplemente amenazados por los objetos. Ellos están en posiciones más complejas que la simple amenaza, y tienen múltiples salidas a sus situaciones, ya sea con la genética, con las prótesis, con la higiene, con el cuerpo en general, etcétera.

Ahora resulta muy interesante e importante estudiar de nueva cuenta qué son los humanos, qué son los cuerpos; en fin, qué son los sujetos en un contexto ausente de la obsesión por la cuestión objetividad. Lo anterior no significa que abandonemos la objetividad, simplemente quiere decir que ya no creemos que las ciencias estén prisioneras de la gran batalla política por la ciencias. En esta liberación la cuestión del sujeto se convierte en un tema importante.

**AA.** *Tomando en consideración el agotamiento de la noción de actor-red, ¿cómo contemplan las nuevas condiciones de construcción de la subjetividad?*

**BL.** Si la noción de red permitía salir de las nociones de esfera de actividad, de superficies, etcétera, ella aludía a puntos conectados. Sin embargo ahora la cuestión es la siguiente, ¿quién

<sup>8</sup> D. J. Haraway, «Cyborgs and Symbionts: Living Together in the New World Order» en: G. C. Hables, *The Cyborg Handbook*, Nueva York, Routledge, 1995.

circula entre esos puntos y cómo se pueden definir esas circulaciones? En ese sentido, la subjetividad deviene un modo de circulación como la objetividad, como la política, etcétera. Ése es el problema al que ahora nos enfrentamos en la actualidad.

**AA.** *Ahora demos un giro de temática y pasemos a la reciente preocupación latouriana por el tema de la filosofía política. ¿Cómo se relaciona esto con tus temas precedentes?*

**BL.** La discusión con la ciencia política es muy importante puesto que como he tratado de mostrar en el artículo sobre Gorgias,<sup>9</sup> desde la época griega la definición de la política en Occidente pasa por un debate organizado en torno a la distinción entre ciencia y política. De este modo, todo lo que sabemos de la política es la mitad de un debate del cual la otra mitad está en las ciencias. Si se retoma esta antigua distinción se abren una serie de problemas apasionados que apuntan el corazón de la filosofía política.

**AA.** *Tengo la impresión de que este asunto de la hemiplejía entre la política y la ciencia ya ha sido estudiado para el caso de la constitución y consolidación de la modernidad en Inglaterra. ¿Esta discusión de la que hablas tendría la misma dimensión que la apertura que han abierto Shapin y Schaffer sobre el debate político-científico entre Charles Boyle y Thomas Hobbes en el siglo XVII?<sup>10</sup>*

**BL.** Sí, yo pienso que ellos han hecho el paso decisivo. Ellos han visto la repartición entre los poderes políticos y científicos. Sin embargo, continuando la tradición del Programa fuerte, ellos no aclaran esta repartición de poderes, en cambio utilizan la definición de la política para analizar la ciencia. A mi juicio esto es inapropiado pues, justamente, lo que está cuestionado es la repartición de ambas.

No se trata de decir que hay un Boyle científico y un Hobbes político o Boyle político y Hobbes científico. Se trata de comprender que ellos están completamente fusionados. De modo que esto que llamamos Política es la mitad de una política superior que define el lugar de la discusión y de las razones indiscutibles, y esto antes del siglo XVII, como dicen Shapin y Schaffer.

Según yo, Platón presenta ya esta escenarización a propósito de un debate entre Calicles y Sócrates. Ambos están de acuerdo sobre el modo de avanzar rápidamente en la dominación por medio de la democracia pero se disputan porque uno dice que hay que ir por la razón y el otro por la fuerza. Pero hay otro camino: el de la política, una que no es la de Calicles ni la de Sócrates, sino una en la que la razón y la fuerza se debaten. Aquí he tratado de retrazar el origen de esta incompreensión simbolizada por la oposición entre la fuerza y la razón.

He retomado esta discusión porque intento mostrar que la sociología de ciencias no es la politización de la ciencia sino lo contrario, es la liberación de la política de la dominación de

<sup>9</sup> B. Latour, «"Socrates and Calicles" Settlement, or Invention of the Impossible Body Politic», en *Configurations*, núm. 5, 1997, pp. 189-240.

<sup>10</sup> S. Schaffer y S. Shapin, *Leviathan et la pompe à air, Hobbes et Boyle entre science et politique*, Paris, Éditions la Découverte, 1993.

supuestas razones indiscutibles y la liberación de la ciencia de la obligación completamente inapropiada de poner orden en la democracia.

Si quieres, el asunto de los griegos está muy lejano a nuestra época y condiciones pero, a fin de cuentas, estoy tratando de reabrir la cuestión de la oposición entre razón y fuerza, entre ciencia y política, y retomar desde una perspectiva diferente algunos de los debates que han jugado un papel importante en la organización de la República en Francia.

**AA.** *La Teoría de la acción comunicativa de Habermas plantea el proyecto de una racionalidad comunicativa para dotar a la discusión de una base ética. Sin embargo, desde tu perspectiva, en su trabajo sobre la técnica sólo esboza el uso ideológico que tiene la racionalidad instrumental contemporánea. Entiendo que rescatando el debate entre Calicles y Sócrates planteas la idea de una racionalidad comunicativa entre razones políticas y científicas. En este sentido, la pregunta es: ¿cuál es la relación entre tus propuestas y las que Habermas ha enunciado sobre la democracia y la racionalidad instrumental?*

**BL.** He encontrado muy divertido que muchas de las cosas que ha dicho Habermas sobre la ética de la discusión son completamente utilizables para el tema de la práctica científica; excepto que él evita explícitamente que las ciencias y las técnicas invadan el *forum* en el que tiene lugar la libre discusión.

**AA.** *En este sentido, él adopta una posición modernista según la cual hay una razón instrumental indiscutible teniendo sus propias lógicas y un forum donde se puede discutir libremente mediante la acción comunicativa. Ahora bien, sería muy enriquecedor si todo lo que él ha dicho sobre la acción comunicativa fuera extendida a la razón instrumental.*

**BL.** En efecto, es particularmente divertido observar que Lakatos ha hecho la operación inversa 15 años antes. Lakatos define una interesante política científica para evitar que lo social y las turbas vengan a invadir la autonomía de la ciencia, y Habermas por su lado plantea una democracia protegida de la ciencia. Habermas y Lakatos presentan resultados valiosos pero sería mucho mejor si los pusiéramos juntos. Con Lakatos tendríamos la definición de la política científica en la que actualmente todos estamos implicados mediante nuestras decisiones. Y Habermas es muy útil para la democracia, si consideramos que los resultados de la ciencia nos imponen la extensión de las prácticas científicas, formación de consensos y disensos, de las contradicciones científico-técnicas y de la gestión de controversias.

Si tomamos como ejemplo la discusión del maíz modificado genéticamente encontramos la complejidad de posiciones en las cuales las personas están involucradas, así los consumidores medios son partícipes de la alta política científica, escogiendo los programas de investigación con el solo hecho de seleccionar consumir maíz genéticamente modificado o evitarlo. Inversamente, los debates científicos crean las categorías de discusión y los objetos sobre los cuales giran las nuevas discusiones de los actores.

AA. Desde luego, así las cosas, en La teoría de la acción comunicativa<sup>11</sup> habermasiana ya no tendrías un primer volumen sobre la crítica de la razón instrumental y un segundo sobre la acción comunicativa, en realidad los dos volúmenes se mezclarían.

BL. Para definir esto, que será la nueva política, este tipo de Asamblea, en donde no hay un lado indiscutible y del otro discutible, sino donde hay formas de discusión nuevas y en las cuales una gran parte es la antigua ciencia en particular: la capacidad de hacer hablar a los no-humanos y de instrumentar la naturaleza. Así, estamos en una situación donde se puede reutilizar a Habermas a condición de eliminar esta obsesión por la diferencia entre razón instrumental y razón comunicativa. Además, esta obsesión de separación no tiene ningún sentido, fuera de la disputa con las ciencias. La hermenéutica lucha enteramente contra las ciencias, pero si no hay más esta diferencia y si las ciencias no son definidas como lo contrario de la hermenéutica el combate es inútil y esto redibujará un paisaje un poco más diferente. Si hay un futuro para la sociología de ciencias éste consiste en mezclar las ciencias y la política.

*Y Habermas es muy útil para la democracia, si consideramos que los resultados de la ciencia nos imponen la extensión de las prácticas científicas*

<sup>11</sup> J. Habermas, *Teoría de la acción comunicativa*, Madrid, Taurus, 1987.

